

# Luchas urbanas

## alrededor del fútbol

Fernando Carrión y María José Rodríguez  
Coordinadores

© Fernando Carrión y María José Rodríguez

© 5<sup>ta</sup> avenida editores

**Dirección editorial:** Pablo Salgado J.

**Diseño gráfico:** Laylí Quinteros Loza

**Corrección de estilo:** Mauricio Alvarado Dávila

**Cuidado de la edición:** Juan Carlos Cabezas

**Foto de portada:** 123RF

5ta. Avenida Editores

Av. 12 de Octubre N24-739 y Colón

Edif. Boreal, Torre B Ofi. 614

02 382 6901 - 02 602 0761 - 02 604 6839

[www.lagranmanzana.com.ec](http://www.lagranmanzana.com.ec)

**ISBN:** 978-9942-8524-1-0

**Impresión:** Gráficas Benic

HECHO EN ECUADOR, SEPTIEMBRE 2014

**Presentación ILDIS** 4

**Introducción**

La polisemia del fútbol 7  
*Fernando Carrión y María José Rodríguez*

**Capítulo 1**

**Estado, mercado y fútbol**

La dimensión política del fútbol: su fascinación y encanto 27  
*Fernando Carrión*

¿Globalización o hipermercantilización del fútbol? 47  
*Pablo Samaniego*

Fútbol, disciplinamiento, culpa y olvido: nuevas andanzas del Mundial del 78 63  
*Pablo Alabarces*

México 86: el fútbol en medio de las crisis 87  
*León Felipe Telléz Contreras*

Copa del Mundo en Brasil: un tsunami de capitales que profundizan las desigualdades urbanas 115  
*Erminia Maricato*

Fútbol brasileño: de la *ginga* local a la globalización 137  
*Paulo Ormino de Azevedo*

**Capítulo 2**

**Conflictividad social y violencia alrededor del fútbol**

Cuando la ciudad sale a la calle: megaeventos, meganegocios, mega-protestas en Brasil, 2013 153  
*Carlos Vainer*

“No queremos goles, queremos frijoles”, México mundialista: 1970 y 1986 171  
*Sergio Varela Hernández*

Violencia en el fútbol: razones de una sinrazón 195  
*Fernando Carrión*

Los actores y la seguridad en el fútbol. Una lectura desde Argentina 213  
*Marcelo Saín y Nicolás Rodríguez Games*

Situación brasileña en evidencia 241  
*Heloisa Reis, Felipe Tavares Paes Lopes, Mariana Z. Martins*

<b>Mafias entorno al deporte más popular del mundo</b> <i>Francesco Forgione</i>	265
---	-----

### **Capítulo 3** **Territorio y fútbol**

<b>El fútbol: la construcción de múltiples identidades en conflicto</b> <i>Carlos Alberto Máximo Pimenta</i>	291
---	-----

<b>El fútbol, territorio (local, nacional, global) de pasión y de tedio</b> <i>Sergio Villena</i>	313
--	-----

<b>Goles barriales, mujeres en el fútbol barrial</b> <i>Karina Borja</i>	341
---	-----

<b>Río de Janeiro, la excepción: la ciudad de clubes-barrio.</b> <b>Un ensayo sobre tipologías escalares del fútbol</b> <i>Pedro Abramo y Arantxa Rodríguez</i>	367
---	-----

<b>Fútbol y territorio:</b> <b>Identidades fragmentadas en la ciudad de Buenos Aires</b> <i>Daniel Míguez y José Garriga Zucal</i>	401
--	-----

<b>Montevideo: fútbol barrial e identidades sociales urbanas</b> <i>Nelson Inda</i>	425
--	-----

<b>La Vuelta a Boedo de San Lorenzo de Almagro</b> <i>Marcelo Corti</i>	451
--	-----

### **Capítulo 4** **Desarrollo urbano y fútbol**

<b>La ciudad que tiene nombre de equipo de fútbol: Barcelona</b> <i>Gabriel Colomé</i>	469
---	-----

<b>Modernidad, identidad y fútbol. La ciudad de Lima y el Club Alianza Lima</b> <i>Aldo Panfichi</i>	483
---	-----

<b>Liga de Loja y su impacto económico</b> <i>Kevin Jiménez V.</i>	497
---	-----

<b>El fútbol y la ciudad, la ciudad y el fútbol: simetrías en América Latina</b> <i>Óscar Figueroa y Martín Figueroa</i>	517
---	-----

3

Territorio  
y fútbol

# EL FÚTBOL: construcción de múltiples identidades en conflicto

---

*Carlos Alberto Máximo Pimenta*<sup>198</sup>

---

<sup>198</sup> Licenciado en Derecho por la Universidad de Taubaté, con un doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Católica de São Paulo. Actualmente es profesor asociado en la Universidad Federal de Itajubá. Participa como miembro permanente y coordina el desarrollo de la Maestría, Tecnología y Sociedad en Unifei. Tiene experiencia investigativa en el área de Sociología y Antropología, con énfasis en temas urbanos, principalmente en los siguientes temas: realidad brasileña, violencia urbana, la violencia en los procesos de subjetividad y posmodernidad y ocio. Ha escrito numerosos artículos y capítulos de libros.

El fútbol se consolidó en los primeros años de este siglo en un campo de estudio académico, ratificando los esfuerzos iniciados en los años ochenta y noventa del siglo pasado por diferentes instituciones y grupos dispersos en América Latina.<sup>199</sup> Pasó a ser caracterizado como laboratorio para investigaciones relacionadas con la sociedad, la economía, la política, la cultura, las producciones simbólicas, el trabajo, así como para los diversos campos del saber.

Se caracteriza por unir a jóvenes, sea en calidad de candidatos a jugadores profesionales (Pimenta, 2006) o sea en calidad de hinchas (Toledo, 1996; Pimenta, 1997); el fútbol puede ser vinculado, desde el punto de vista socio-histórico, a los argumentos que se disponen explicar las transformaciones experimentadas en nuestros tiempos (Helal, 1997).<sup>200</sup>

Se cree que, por medio de estudios sobre la “institución del fútbol”, será posible develar “secretos”, “enigmas”, senderos y caminos recorridos por la sociedad actual,<sup>201</sup> sean por vía tecnológica o la de la información. Esta perspectiva parte de la concepción de que el fútbol no es un reflejo de la sociedad de la que forma parte. En general, no se niega que el fútbol no se integre, sufra adaptaciones o refleje el campo de interés de ciertas concepciones económicas y modos de organización sociopolíticas.

Eduardo Archetti (1998:12) contempla ese raciocinio en el prólogo de la compilación *Deporte y sociedad*, manteniendo las proporciones del contexto expuesto, afirmando que “el deporte no solo revela aspectos cruciales del ser humano y no solo refleja algunas estructuras de poder existente en determinada institución, puesto que es, fundamentalmente, parte integral de la sociedad”. Se añade a la posición de Archetti la posibilidad de que el fútbol produzca, dentro de estas perspectivas superpuestas, otras relaciones más que en solo un partido.

Con respecto al laboratorio investigativo, se trata de un buen ejercicio para los estudios relacionados con las transformaciones vividas en las

199 Se hace referencia al Museo Nacional de Brasil y la UERJ (Río de Janeiro), PUC/SP y USP (São Paulo), a los encuentros organizados por la CLACSO, SBS, RAM y Anpocs.

200 Dentro de esta línea de raciocinio ver las compilaciones: *Futebol espetáculo do século* (1999); *Peligro de gol: estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (2000); y *Fútboldogías: fútbol, identidad y violencia en América Latina* (2003).

201 Se incluye en la pauta de la sociedad actual, caracterizada por François Chenais (1995), como son la mundialización del capital, los impactos de todo tipo de orden influenciados por la tecnología e informaciones, los cuales imponen otros y nuevas formas de ver al individuo, movimientos sociales y la sociedad.

sociedades brasileña, latinoamericana y mundial, las cuales se proponen en la aprehensión de las dimensiones subjetivas, ideológicas, disciplinarias, de deleite, de violencia, de poder, de resistencia, de cultura, de contradicciones y de identidades, entre otras situaciones que forman parte de lo cotidiano y de la implicación entre la sociedad y el deporte.

El fútbol, en este texto, es traducido a manifestaciones urbanas con potencial de producción, construcción y constitución de múltiples identidades. La preocupación recae sobre las múltiples identidades en conflicto, especialmente sobre las hinchadas organizadas, conocidas en América Latina como barras bravas,<sup>202</sup> en lo que se intenta captar elementos concretos y simbólicos que dan significados y significaciones, identidad e identificaciones a este tipo de grupos.

Se añade al objetivo planteado la necesidad de comprender dos aspectos adicionales que cuestionan la existencia de las hinchadas, las cuales se resumen en el esfuerzo de llevar al fútbol hacia un bien de consumo: el modelo “patrón FIFA”, de modernización del evento deportivo, y los ajustes de los espacios urbanos que promueven modificaciones en lo cotidiano de las grandes ciudades, que de una u otra forma reordenan el comportamiento de los grupos de jóvenes de frente a las transformaciones políticas, económicas y socioculturales en curso.

Se resalta que las manifestaciones de violencia en los ámbitos juvenil y urbano ganaron espacio en la agenda social; nótese en los medios de comunicación masiva. El evento deportivo como espectáculo<sup>203</sup> no tolera actos de agresividad ni violencia entre hinchas e hinchadas; pero, al mismo tiempo, no tiene la posibilidad de disuadirlos, salvo por medios de represión o por medio de la elitización del fútbol, teniendo claro que en las explicaciones sobre el fenómeno no se toma en cuenta un conjunto de situaciones que lo permitirían explicar, tales como: alteridad, masculinidad, excitación, deleite, cultura del más fuerte, virilidad, sociabilidad, pertenecía y reconocimiento; por eso, no es solamente un movimiento de violencia por la violencia. Tal vez este esfuerzo de argumentación académica no genere eco en las pretensiones del proceso de transformación del evento deportivo.

202 Ver portal de las barras bravas: <http://www.barrabrava.net>. Acceso en octubre de 2013.

203 Para ampliar las discusiones, ver la colección *Futbol, espectáculo do século* (1999).

Por otro lado, la Policía, las entidades gubernamentales y los dirigentes deportivos parten del supuesto de que las manifestaciones de las hinchadas organizadas son pautadas por la violencia un grupo de vándalos marginales.<sup>204</sup> Estos términos son acuñados por los medios de comunicación y retumban en los hinchas, que se apropian de estos elementos para fortalecer sus prácticas e identificaciones. El ejercicio teórico debe superar estas posiciones respecto a la interpretación de los medios de comunicación y los mecanismos de las instituciones de gestión del fútbol hacia las hinchadas.

Existe mucho material teórico y empírico a disposición en la literatura sobre estos grupos de hinchas, para pensar en los elementos que constituyen las hinchadas organizadas. Asimismo, dentro de este amplio universo, no es fácil, con toda la interpretativa acrecentada del fenómeno, (re)iniciar la discusión sobre la *violencia*, desde cualquier óptica.

El ejercicio de partida impone ver que las manifestaciones de violencia adquieren el tono central en la composición de este universo de significados y de sus significaciones identitarias, ya que son estas manifestaciones las que también dan sentido a las acciones, a las prácticas y a las creencias generadas. Esta trayectoria privilegia la violencia ya existente en estas organizaciones, lo que dificulta aún más el trabajo para el investigador y para el sujeto de la investigación<sup>205</sup>, que, pese a la dificultad expuesta, es necesario que se entienda este proceso, y agudizar la mirada, para conseguir ir más allá de la retórica de los medios de comunicación o de la función represiva policial. Ahondar en esta situación significa detenerse en las particularidades de cada hinchada y de cómo cada grupo hace uso de estas identificaciones y se apropia de ellas.

El conflicto se genera por el componente juvenil de la violencia.<sup>206</sup> Sin embargo, esa afirmación merece ser observada desde otros ángulos menos policiales o mediáticos. Explorar las manifestaciones de violencia en sus as-

204 Atributo dado a las hinchadas desde inicios de las investigaciones científicas sobre el tema en 1992 en la PUC/SP. El término "un bando de vándalos, marginais" fue acuñado por Bill Budford (1992).

205 El tema de las manifestaciones de violencia entre las hinchadas organizadas sigue siendo bastante penoso y pesado, sea cualquiera la perspectiva del objeto-sujeto o de la elección del método de partida del investigador y de los investigados con sus respectivas excepciones.

206 Esta es una explicación recurrente en los discursos de los dirigentes de las hinchadas organizadas. Estos aspectos son explicados en las investigaciones de Pimenta (1997; 2000; 2004: 262-281) y Reis (2006: 20-21).

pectos *simbólicos*<sup>207</sup> o identitarios puede minimizar la utilización de esas repercusiones sociales como escenario de “espectáculo” y de “banalización” humana, especialmente en los espacios de formación de opinión pública.

Dentro de la realidad brasileña se entremezclan fútbol, identidad, juventud y espacios urbanos, teniendo como eje aglutinador la lógica del conflicto presente entre las hinchadas organizadas, potenciadas a partir de las consecuencias procedentes del proceso de mundialización del capital. La pregunta que orienta esta reflexión se limita a averiguar cuáles son las implicaciones político-económicas entre la concepción de lo que viene a ser un hincha organizado, con el aumento de las manifestaciones de violencia en el fútbol. Partiendo de este punto se justifican dos cuestionamientos: ¿quiénes son esos “hinchas”? y ¿en cuáles elementos se constituyen sus *identificaciones e identidad*?

Para este movimiento se estructuró el texto en tres frentes: un rescate de los contextos que constituyen las hinchadas organizadas; los elementos que constituyen la identidad del hincha y sus identificaciones, sin perder de horizonte la situación urbana y sus interfaces con la realidad; y las tentativas de establecer las relaciones entre nuestras decisiones político-económicas y las manifestaciones de violencia entre hinchadas.

## Hinchadas organizadas: elementos constitutivos

No se trata de rehacer la trayectoria sobre la génesis de lo que viene a ser la hinchada en Brasil,<sup>208</sup> pero sí es necesario un paréntesis para indicar lo que se acordó llamar “hinchada organizada” y los elementos que la constituyen. Por otro lado, se conoce que no existe literatura cronológica que indique el surgimiento de estos grupos de hinchas, conocidos como hinchadas organizadas.

Las hinchadas aparecieron en los años 40 del siglo pasado. Hay que hacer una distinción entre hinchadas uniformizadas o “charangas” e hinchadas organizadas. Las hinchadas uniformizadas –marcadamente presentes en el Estado de São Paulo– y las charangas –iniciadas en el estado de Río de Ja-

207 Cf. Bourdieu (1998).

208 Para profundizar, ver Toledo (2000).

neiro-, que dieron inicio a determinadas formas de apoyo. Estos grupos de hinchas, al asistir a los estadios de fútbol, portaban banderas, pancartas, camisetas de los clubes afiliados, banda musical, pero todavía carecían de una estructura burocratizada.

En Pimenta (1997:66), se refuerza la idea de que ellos “tenían la intención de apoyar y divertirse en los juegos de sus equipos. Por ese motivo, hay que considerar ese movimiento de hinchas como el marco inicial de la existencia de una hinchada organizada”. Lo que requiere hacer las distinciones necesarias entre un contexto y otro.

Podemos dividir las hinchadas en dos tipos: las “no organizadas” y los “organizadas”.<sup>209</sup> Las no organizadas, denominadas “hinchadas uniformizadas” o “charangas”, se basan en el saudosismo<sup>210</sup> de los jóvenes de buena familia, haciendo uso de las camisetas de los equipos, banderas, pancartas, y sus manifestaciones dentro del estadio tienen una característica carnavalesca, dotadas de colaboradores económicos y con sólidos vínculos con el club de fútbol que da origen a la hinchada. Por otro lado, las organizadas constituyen sus acciones a partir de estructuras burocráticas, valorizadas por situaciones de pertenencia fomentadas por símbolos, significados, significantes y significaciones que determinan identificaciones visuales por medio de la creación de la marca del hincha. Rompen con la idea del joven de buena familia, así como proponen un distanciamiento del vínculo con el club y establecen estrategias militarizadas en sus conflictos y enfrentamientos.<sup>211</sup>

Las hinchadas organizadas se remontan a 1968,<sup>212</sup> con la Torcida Jovem do Club de Regatas Flamengo, y a 1969, con la Gaviões da Fiel do Espor-

---

209 Cf. Pimenta, op. cit: 64-82.

210 El *saudosismo* representa una actitud humana ante el mundo, que tiene como base la *saudade*, considerada por Pascoas como el el gran elemento espiritual definidor del alma portuguesa, algo que, según el poeta, testimonia la literatura portuguesa a lo largo de los siglos. De esta manera, además de un sentimiento personal, la *saudade* se convierte también en un ente metafísico (la relación del hombre con Dios y con el mundo, el ansia nostálgica de unidad de lo material y lo espiritual), que a su vez se corresponde con una doctrina política y social. *Nota del traductor.*

211 Esos elementos caracterizan los procedimientos que constituyen la denominada hinchada organizada. Los Gaviões da Fiel son un agrupamiento de hinchas que mejor vienen a representar lo que significa ser una “organizada”. En la práctica y a lo largo de los años, no siempre la ruptura de los vínculos con el club deportivo es fácil o amistosa.

212 Cf. Monteiro (2013).

te Club Corinthians Paulista.<sup>213</sup> En otras palabras, estos movimientos traen consigo el fenómeno de la hinchada organizada, a partir de la promoción de acontecimientos violentos, los cuales modificaron las formas y los modos de apoyar de aquellos que frecuentan los estadios, convirtiéndolos a la noción de estética, fiesta, plástica y confrontación agresiva.

Dentro de esa realidad, los agrupamientos de hinchas forman una estructura organizada con base en estatutos, cuadro social, departamento administrativo y de ventas, sede para encuentros, reuniones e interacción social. En la hinchada, esta estructura está entrelazada con las manifestaciones de violencia e íntimamente ligada a un nivel de estatus que la aviva, agrega y vigoriza. Impone el estar preparada –cuando sea necesario– para el enfrentamiento estético, artístico, físico y verbal contra los grupos caracterizados como rivales.

Crean un estilo de apoyo al equipo en el que las hinchadas institucionalizan modos de organización, administración, estrategias y tácticas de defensa para la promoción de sus acciones; entre ellas, las de los conflictos y enfrentamientos con los “enemigos”. Guardando las proporciones, estructuras y características, las hinchadas –en sus conflictos y enfrentamientos–, se apropian de prácticas similares a las militares, las cuales van más allá de la utilización simbólica del lenguaje militar, tales como *combate, línea y pelotón de frente*.<sup>214</sup>

La relación entre hinchadas organizadas y militarización, como un elemento interpretativo del fenómeno, merece relevancia cuando trae apropiaciones militarizadas a las identificaciones que imprimen en sus creencias, siendo que solo las traigan en perspectiva simbólica.

Se trata de un fenómeno urbano contemporáneo, vinculado al fútbol, deporte de masas, el cual surge en los grandes centros brasileños y se difunde por las ciudades en las cuales el fútbol profesional ocurre.<sup>215</sup>

213 Se generó un debate para determinar, desde el punto de vista histórico, cuál sería la hinchada organizada más antigua. Unos lo atribuyen a la Jovem (Río de Janeiro), otros a la Gaviões da Fiel (São Paulo), el estatuto de la primera hinchada organizada brasileña. En cuanto a mí, esa discusión me parece de menor importancia. Lo fundamental, al entendimiento de este fenómeno, son las dimensiones simbólicas que culminan en nuevas formas de apoyo al equipo.

214 Cf. Pimenta, op. cit., 64-72.

215 Se citan como ejemplo las hinchadas en Campinas y Amparo, en el interior de São Paulo (Lima, 2011a; 2011b).

Como se ha indicado, las primeras hinchadas organizadas –entendiendo “organizada” como grupos de jóvenes asociados al movimiento de hinchas que se constituirán en torno de manifestaciones de violencia, masculinidad, virilidad, cantos y fiesta, entre otros elementos simbólicos que los identifican en los espacios urbanos y los estadios de fútbol–, aparecieron en el escenario urbano al final de los años 60 e inicios de los 70.

Con relación al surgimiento de las organizadas y la ciudad de São Paulo, se puede decir que, en ese período, Brasil, bajo la ficta idea de que “São Paulo es la locomotora”, caminaba a pasos acrecentados en búsqueda del desarrollo económico avanzado en el proceso de aceleración urbana, pero notoriamente desarticulada y sin compromiso con las bases sociales.<sup>216</sup>

Dentro de las innumerables consecuencias sociales, debido a esas decisiones político-urbanas y político-económicas, las cuales propician alteraciones en el campo de la cultura, la violencia urbana gana relevancia.<sup>217</sup> La visibilidad de esas consecuencias se notó a partir de los años 80 en adelante, una vez que, a más de cambiar el comportamiento del hincha en las tribunas de los estadios, también se manifestó en distintos escenarios urbanos. Esta modificación se dio, según algunos investigadores, por el surgimiento de configuraciones organizativas con características burocrático-militares,<sup>218</sup> fenómeno esencialmente urbano que creó una nueva categoría de hincha, o sea, el llamado hincha organizado.

Cabe resaltar que la violencia alrededor del fútbol no es un acontecimiento nuevo, pues existen ejemplos en el fútbol brasileño y mundial de actos de extrema violencia entre hinchas<sup>219</sup>. Lo que es inédito es el movimiento social de jóvenes en torno a una organización que difunde nuevas dimensiones culturales y simbólicas en el diario vivir urbano, amoldando el compor-

216 Los trabajos de Lúcio Kowrick (2000) y de Ermínia Maricato (2002) traen referencias importantes sobre la construcción de los *espacios urbanos* en los grandes centros brasileros y de cómo fueron encaminados los “proyectos” de políticas públicas.

217 En Brasil se han publicado periódicamente “mapas de violencia”. Se citan los ejemplares de 2011, 2012 y 2013, los cuales ratifican que la violencia gana significativa importancia en la agenda de los problemas sociales importantes. Estos mapas pueden ser fácilmente encontrados, en su totalidad, en dominios públicos.

218 En Pimenta, op. cit, esta apropiación es formulada a partir de las sugerencias de Maurício Muhad, investigador/fundador del Núcleo Permanente de Estudos de Sociologia do Futebol, del Departamento de Ciência Sociais, del Insituto de Filosofia e Ciências Humanas da UERJ, en la V Semana de Ciências Sociais, História, Geografia e Relações Internacionais, junto al Grupo de Trabalho Metrópole: violência, memória e novos sujeitos, realizado en abril de 1994 en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo.

219 Ver Mário Rodrigues Filho (1964); Elias; Dunning (1992); Patrick Murphy, Jhon Williams; Eric Dunning (1994).

tamiento de los inscritos que se apropian de la *violencia* verbal o física como forma de expresión y visibilidad. Probablemente, sea consecuencia de un estilo de vida de los jóvenes caracterizado por nuevos sujetos sociales, lo que no puede ser deslindado del desdoblamiento causado por los objetivos político-económicos trazados y que a su vez son legitimados en el “juego” social.

En el encaminamiento de las políticas públicas por el Estado militar brasileño se vio el vaciado del sujeto social, en el sentido colectivo del término y la desarticulación de las relaciones en la esfera de lo público, reforzando las individualizaciones y las atomizaciones de los movimientos sociales –incluyendo los movimientos de jóvenes–, transformándolos en acontecimiento, a veces, en búsqueda del sentido de pertenencia, a veces en búsqueda de autoafirmación, en que la violencia guía la constitución de la *identidad* y de las *identificaciones* de los miembros de estos grupos.

Es difícil hablar de “hincha” o hinchada organizada sin tener que pasar por situaciones políticas y simbólico-culturales ligadas al proceso de construcción de la *identidad social* del joven brasileño y, consecuentemente, sus *identificaciones* y dimensiones cotidianas, de las que forma parte. Pierre Bourdieu (1998), al escribir sobre los *cambios simbólicos*, provee pistas teórico-explicativas a los elementos culturales de deleite transformados en estilo de vida; debidamente apropiado, aporta cantidades significativas de masa joven; estos, a su vez, atraídos por los códigos y símbolos difundidos.

El conflicto entre los poderes económico y social marcó la construcción del *espacio urbano* de las grandes ciudades, prevaleciendo el interés del capital y, de alguna forma, ese proceso interfirió en la *identidad social* de los jóvenes que ganaron expresividad por medio de la negación del otro, como ser social, de la disputa y de la violencia placentera entre los rivales.

Además, un apuntamiento posible de estos desdoblamientos es el *vaciamiento de la noción del colectivo en la formación de los jóvenes*, factor indispensable en la comprensión de nuestro tiempo. Con esto, no estoy afirmando que los *nuevos sujetos* no tengan contenido alguno; de lejos, ese no es el raciocinio empleado en este texto. Hablo, exclusivamente, de la situación de la *conciencia práctica* (Giddens, 1984) y de la rutina de esos movimientos.

Tomando en consideración la rutina de las hinchadas, se ven indicaciones de que las relaciones de poder existentes entre esos grupos están presentes en todo momento, pudiendo o no ser capturadas o apropiadas. Es más, cada agente del grupo, sabiendo o no, queriendo o no, es reproductor de acciones que son productos de un *modus operandi*, muchas veces sin tener el dominio consiente de sus actos, pero comprendiendo que esas acciones hacen parte de la rutina organizativa y operacional del grupo al cual está afiliado.

### **‘Torcidas’ organizadas: identidad e identificaciones**

Constituidas por los estilos, estéticas, gustos, valores, creencias, modos y formas de agrupamiento de hinchas, las hinchadas organizadas se caracterizan como un fenómeno/problema urbano en constantes manifestaciones “por los”, “en los”, “de los”, “entre” espacios y territorios.<sup>220</sup> Por medio de las manifestaciones y expresiones acuñadas por ellos es que se manifiestan las múltiples identidades e identificaciones.

Identidad, deliberadamente en el contexto de las hinchadas organizadas, trae implicancia por la construcción de un recorrido autónomo de localización sobre el lugar en el que se promueven discursos epistemológicos<sup>221</sup>. No se está hablando de procesos de superación de condiciones de desigualdades, de distanciamientos socioeconómicos, de imposiciones de nuevos condicionantes, condicionamientos o modelos comportamentales. El debate sobre identidad conlleva numerosas áreas del conocimiento.<sup>222</sup> Desde este punto de vista, se explica que el discurso textualizado está centrado en el campo de la cultura del colectivo, distanciado de las pretensiones del “Yo”, de

220 Las referencias de espacio y/o territorio son pensadas según las perspectivas de David Harvey (1993), específicamente en las consecuencias sociales implicadas en la alteración espacio-tiempo de frente a lo que él llamó de acumulación flexible, y de Rogério Haesbaert (2004), en lo que respecta al concepto de multiterritorialidad. A partir de estas perspectivas se puede pensar en un conjunto de temáticas contemporáneas, multifacéticas, vinculadas al espacio/territorio en sus diversas dinámicas materiales (ciudad, consumo, etc.) y simbólicas (identidades, etc.).

221 En la tentativa de explicar el lugar epistemológico del concepto de *identidad* se buscó relacionarlo con los procesos de investigación encaminados por el Laboratório de Desenvolvimento e Cultura da Universidade Federal de Itajubá (Minas Gerais, Brasil), a partir del tema identidad cultural (Mello; Pimenta, 2012: 50-53).

222 Ver los trabajos de Ciampa (1987); Alves (1997); Bauman (2005); Giddens (2002); Hall (1997); Agier (2001); Oliveira (2006), para citar perspectivas diferentes en la sicología social, antropología, sociología y ciencias sociales aplicadas.

las dimensiones étnicas o de las racionalidades jurídicas multiculturales, una vez que el objeto de estudio propone otras entradas.

La identidad tiene carácter dinámico. Se presenta de forma plural, en sus varios sentidos y aplicaciones, suponiendo provisoriedad. También se entrecruza por rutas enmarañadas para expresar caminos intersectorios entre lo que “Yo soy” o, en el caso de las hinchadas organizadas, lo que el “grupo es” al contexto vivido, las relaciones constituidas y las exigencias internas y externas atribuidas al grupo. Este tipo de movimiento puede ser encontrado en el discurso de los miembros de una hinchada.

Mello y Pimenta (2012:52), en carácter de ensayo, al abordar el tema de la identidad en contextos menos precisos, sugieren que la identidad puede ser considerada como un manifestó intencional, “coyuntural y/o marcado por la simple ventaja, de suerte que las alianzas pueden ser compuestas [...] con la intención de construir una identidad...”.

Se considera que las manifestaciones o expresiones de violencia presentes en las hinchadas organizadas se caracterizan como elementos preponderantes en la construcción de la *identidad* de estos grupos. El “hincha”, en la formación “hinchada”, no es solo un espectador del “partido”. En el grupo, él es parte del espectáculo, él es el espectáculo, es el protagonista. Basta mirar sus vestimentas y banderas (estético), cantos y coreografías (lúdico), sentimientos de pertenencia y representación de guerra contra los rivales (simbólico).<sup>223</sup>

Las hinchadas organizadas se afirman por sus identificaciones, identidades y convicciones. A partir de ellas se expresa la masculinidad, la virilidad, la sensación de pertenencia y de reconocimiento entre “ellos” y los “otros”; las dimensiones de fiesta y de deleite; las transgresiones al orden social o a la norma establecida. Dichas identificaciones, además de las estético-lúdico-simbólicas, atraen a los jóvenes a formar parte del movimiento.

Se puede definir que las “organizadas” expresan su propio sistema de “modelización subjetiva [...], una cartografía hecha de demarcaciones cognitivas, pero también, míticas, rituales, sintomatológicas...” (Guattari, 1998: 21-22).

<sup>223</sup> Como diría Jean Baudrillard (1992: 85), un acontecimiento “performativo”. Este aspecto también se observa en Duran Gonzalez (1996).

A partir de la idea de modelización guattariana, se puede también indicar que algunas dimensiones interrelacionales accionan las *identificaciones* constitutivas de estas nuevas organizaciones que se centran en la violencia y en lo simbólico.

Forjan trazos y características al construir determinada conciencia de los valores que atribuyen al grupo, los cuales son revestidos de actitudes y comportamientos propios, por medio de canciones, vestimentas, rituales, prácticas, asociación, comunión. La formación de distintas hinchadas genera una riqueza de detalles. La Mancha Verde (Sociedade Esportiva Palmeiras),<sup>224</sup> fundada el 11 de enero de 1983, es una derivación de esa nueva modalidad de agrupamientos de hinchas, los llamados “organizados”. Su constitución trae elementos importantes a pensar en espacio/territorio urbano. En el testimonio de Paulo Serdan (presidente de la hinchada de 1993 a 1998), es posible capturar las actitudes practicadas en las tribunas y en las calles de la ciudad. Enfatiza lo que sería una hinchada “fuerte”, preparada para enfrentar los rivales:

Escogimos el nombre Mancha Verde basados en el personaje Mancha Negra de Walt Disney, que es una figura medio bandida, medio tenebrosa. Necesitábamos de una figura ideal y de personas que fuesen afines para cambiar la historia. En aquella época teníamos unos 13 o 14 años de edad y ya habíamos sufrido mucho con las otras hinchadas. Entonces iniciamos una con mucha voluntad, con mucha garra y en base a la violencia. Tal vez exageramos un poco, sin embargo, fue un mal necesario. Al final conseguimos nuestro espacio y adquirimos el respeto de las demás hinchadas.<sup>225</sup>

La Mancha Verde se formó a partir de la fusión de diferentes grupos de hinchas para hacer frente a las nuevas expresiones de apoyo al equipo. Compuesta por lo que fue el Grêmio Alviverde, el Império, el Inferno y la Palchop, la Mancha Verde nació con los requisitos de una hinchada organizada. Según Paul Serdan:

En esa época la hinchada del Palmeiras era una hinchada amedrentada que no tenía personalidad [...], pero se resolvió juntar esas hinchadas y construir una que viniese con peso y respeto, y gracias a Dios lo conseguimos.

224 Sitio oficial de la Mancha Verde: [www.machaalviverde.com.br](http://www.machaalviverde.com.br). Acceso en octubre de 2013.

225 Entrevista concedida en 1993, en la sede de Mancha Verde, en el barrio del Sumaré, São Paulo. Todas las veces que sea citado el nombre de Paulo Serdan, hacen referencia a esta entrevista. Publicada originalmente en el libro *Torcidas organizadas de futebol, violência e auto-afirmação: aspectos da construção das novas relações sócias* (Pimenta).

La Mancha Verde es el resultado de la lectura de un nuevo modo de agrupamiento de hinchas: Contrario de la Gaviões da Fiel y la Torcida Jovem, que se constituyen como frentes políticos de cuestionamiento a la mala gestión administrativa de sus equipos. La fuerza y el uso de la fuerza son partida y referencia aglutinadora de adeptos. Las manifestaciones y expresiones de violencia son parte de esos movimientos; una vez que la hinchada organizada supone, dentro de numerosos códigos, valores y símbolos estéticos, éticos, interpretaciones, el enfrentamiento entre rivales. Uno de los motores entre las hinchadas es el deleite que los conflictos, los enfrentamientos y las manifestaciones de violencia que desencadenan.

En otros términos, la dimensión cotidiana de la violencia producida entre las hinchadas organizadas no puede ser separada de la realidad social y de la apropiación que la juventud hace de lo simbólico, pues los jóvenes se presentan, en la mayoría de los casos, protagonizando diversas prácticas manifestadas en el movimiento.

## Hinchadas organizadas: fútbol y sociedad

Las implicaciones político-económicas, entre lo que se cree que viene a ser un hincha organizado con el aumento de las manifestaciones de violencia, la eficacia mercadológica del fútbol y las exigencias de adaptación al devenir, merecen profundización. La evidente preocupación saca a relucir la problemática de las implicaciones de la pertenencia entre la institución del fútbol, sus llamados constantes de la padronización mundial y la realidad sociopolítica y económica brasileña.

El fútbol avanza asimilando los discursos político-económico-culturales predominantes en determinados tiempo y sociedad, en gran medida pero con ciertas excepciones.<sup>226</sup> No es un simple e inocente partido. A él se suma un conjunto de intereses y pretensiones que sobrepasan los estadios, los jugadores, la bola y el gol.

Dentro de este contexto no se trata de calificar o descalificar las transformaciones “modernizadoras”<sup>227</sup> creadas por las nuevas formas de gestión

226 Momentos en que se cuestiona el orden social vigente. Por ejemplo: la democracia corinthiana y los jugadores rebeldes (Florenzano, 1999; 1998). Un ejemplo más reciente, en la temporada de 2013, es el movimiento de los jugadores profesionales brasileños para modificar los formatos de los campeonatos y aumentar el tiempo de pre-temporada.

227 El sentido empleado al término “moderno” se refiere exclusivamente a la opción entre dos modos de gestión de la administración del fútbol hasta los años ochenta (tradicional) y la efectivización del fútbol-empresa (moderno). Para profundizar sobre el tema, revisar Pimenta (1999; 2006: 42-58).

y de administración de las actividades deportivas en Brasil. Se trata de definir que este proceso genera eco con las tendencias para elevar el desarrollo socioeconómico, turístico y urbano. Desarrollo conectado con las lógicas del capital flexible, de escala mundial.

En escala mundial, en los años ochenta se dio inicio a un proceso de modificaciones fundamentales en el formato del juego, del jugador, de la gestión de los clubes y de las entidades organizadoras del fútbol profesional. Lo que llaman modernización gana carácter mercadológico, adecuado a las sociedades privadas de nuestro tiempo<sup>228</sup>: es el fútbol-empresa.

En el ámbito político-económico, como oportunidad de transformar el fútbol en bien de consumo, las estructuras utilizadas en la reorganización de ese deporte no entran en conflicto con los intereses de la reorganización de la sociedad de ocio, de entretenimiento y de consumo. Al contrario, es fortalecido por ellas mismas, por los medios de comunicación y por los movimientos empresariales que pueden ver en el fútbol otro tipo de posibilidades. El movimiento Clube dos 13<sup>229</sup>, la Lei Zico y la Lei Pelé abrieron espacio para romper con la postura autoritaria de la CBF (Confederação Brasileira de Futebol) y para el surgimiento de acciones y/o prácticas de mercado, ejemplificadas como *márquetin* deportivo, privatización de los clubes, club-empresa, libertad contractual de los jugadores (ley del pase libre), modificaciones en el sistema electoral de la CBF.

La modernización del fútbol, basada en la Lei Zico y la Lei Pelé, que resguardan los límites y cambios efectuados, pretende ajustar las actividades de los clubes profesionales de fútbol en parámetros comerciales y en reglas empresariales. Sin embargo, esa predisposición sólo se haría efectiva con medidas drásticas en la estructura de las ciudades, de los estadios y de la capacidad económica de consumo del producto cultural disponible. Muchos obstáculos fueron percibidos. Dos de ellos ganaron especial interés en esta reflexión: las dimensiones urbanas de la ciudad y los conflictos entre hinchadas.

---

228 Cf. Tarcyanie Cajueiro Santos (2000).

229 Movimiento en los años ochenta de 13 clubes deportivos considerados grandes en la influencia de los destinos del fútbol brasileño y en los modos organizativos de los campeonatos. La pauta es la mayor participación en los derechos de la imagen, subsidios nacionales y la fórmula de equilibrio en las finanzas de los clubes.

En lo que se refiere a las dimensiones urbanas, existe un campo de ajustes propios de apuestas político-jurídicas ('Estatuto del Hinchá', por ejemplo) y político-económicas (club-*márquetin*-mercado-medios de comunicación, por ejemplo) de modernización de todos los aspectos que rodean al fútbol profesional. Sumando esos ajustes, la ciudad pasa a ser un actor político, a tener un papel predominante y propulsor.

Con relación a esos ajustes se presenta una tensión entre las nociones de lo público y lo privado. De un lado, la crítica al Estado burocrático y centralizador; de otro, la eficacia económica y social de las dinámicas de lo privado. Para Castells y Borja (1996), recordando los ejemplos de Barcelona, entre otras, las ciudades se transforman en actores políticos como empresarios. Para esos autores, la ciudad se transforma en "ciudad empresa", una relación híbrida entre lo público y lo privado en la conducción de los destinos de la ciudad.

El actor político ciudad es parte de un paquete de intenciones a escala mundial, que va desde la valorización del poder local y regional hasta las concepciones elaboradas de sostenibilidad. Las inversiones públicas y privadas, por este motivo, son costosas y grandes eventos como las Olimpiadas y la Copa Mundial de Fútbol agudizan y aceleran esas intenciones. La propuesta no es solo realizar el evento, sino también posibilitar avances urbanos, sociales, culturales y económicos significativos.

Si el énfasis fuera empresarial-mercadológico, los recursos podrían potencializar un gran desplazamiento de personas, grupos, movimientos para espacios-permisivos; o sea, para lugares con poca infraestructura y relegados para un segundo plano, o a los resultados de la organización local. La cuestión desafiante es la ocupación pública del espacio público, en todos los sentidos. La ciudad debe ser de todos, sean personas o movimientos diferentes.

A su vez, si esa lógica se consolida, los conflictos y enfrentamientos entre hinchadas pasan a ser incómodos para la validación del evento. Los nuevos estadios, patrón FIFA,<sup>230</sup> no proporcionan espacios/territorios exclusivos a las hinchadas organizadas. Hay distinciones por sectores, pero la mis-

230 La FIFA, como eminencia frente a la realización del Mundial, trajo un conjunto de imposiciones jurídico-políticas que colocaron en jaque a situaciones de soberanía, de autonomía político-económica, de administración, de cultura y simbólicas. Durante el Mundial, en un formato de excepción, quienes mandaron en Brasil fueron las leyes de la FIFA.

ma organización por sillas numeradas da un estilo muy personal de consumidor al hincha. A los ojos de los representantes de la modernización del fútbol, el proceso iniciado en los años 80 se puede traducir en realidad después de la Copa Mundial de Fútbol.

En la práctica, existen muchas dudas, dadas la dinámica de los actores involucrados y las características constitutivas de las hinchadas organizadas. Sobre los partidos realizados en el Campeonato Brasileño 2013 –cuando se hizo uso de los nuevos estadios–, se vio un conjunto de disturbios entre organizadas<sup>231</sup>. Y estos continúan sucediendo tanto fuera como en el interior de los estadios.

Dentro de ese contexto, el megaevento Copa Mundial de Fútbol potencia las intenciones de modernización del fútbol iniciada en los años ochenta y que, en gran medida, rechaza los conflictos y manifestaciones de violencia entre las hinchadas, una vez que lleva a cabo la aplicación del fútbol como bien cultural de consumo.

Se conoce que en la última década, liderada por la voluntad política y empresarial, nuestra sociedad se encuentra inmersa en proyectos de reestructuración de las pequeñas, medianas y grandes ciudades. En los últimos años, los megaeventos de 2014 y 2016 han acelerado este sentimiento y dinamizado recursos intelectuales y financieros de apoyo al emprendimiento, en particular en las llamadas ciudades-sedes del Mundial 2014 y en Río de Janeiro para 2016.

Probablemente, las hinchadas organizadas no estarán presentes en los partidos del Mundial, ya que no es la sede de participación de esos grupos de hinchas, dado que la disputa es de selecciones nacionales, y sus equipos de ligas no participan de la competencia, lo que no impide apariciones. Con todo esto, lo que importa preguntarse es si el legado dejado por ese gran evento tiene la capacidad de resignificación de las identificaciones e identidad que construyen a las organizadas, en patrones aceptados por la lógica del evento, en el que la violencia pierde fuerza o se minimiza.

Todo es posible, pues, aún en la actualidad, pensar en una hinchada resulta afirmar que es una estructura con vínculos amalgamados en el *deleite*

231 Una de las disputas fue entre el equipo del Corinthians Paulista (São Paulo) y Vasco da Gamma (Río de Janeiro) en el Estadio Mané Garrincha, en Brasilia, en el día 25/08/2013.

*de actos de violencia y agresividad, en la espectacularidad y la interpretación.* Los enfrentamientos por la conquista de espacio-territorio, a veces en situaciones de fiesta por medio de las manifestaciones estéticas en los estadios, a veces por los enfrentamientos entre rivales en los límites urbanos, se expresan a partir de los valores que dan sentido al grupo y al involucrado.

En Brasil, la violencia producida por el movimiento “hinchada organizada” (se añade aquí el comportamiento de innumerables grupos de jóvenes) pasó a ser una preocupación social, en la medida en que se transformó en una molestia a los intereses alrededor del evento deportivo, teniendo en cuenta que el fútbol se mantiene como un evento rentable y la violencia puede, sin duda, poner en riesgo las inversiones realizadas por clubes, empresas e interesados. En este caso, negocio y violencia son incompatibles y, consecuentemente, existe un proceso de ignorar a quienes son esos “hinchas”, así como sus identificaciones e identidades producidas en el espacio del fútbol.

A todos los efectos, no se puede proponer una investigación sobre violencia entre “hinchadas” negando los efectos del vaciamiento político del sujeto social, en especial de los grupos de jóvenes, establecido en el proceso de construcción de una “*sociedad atomizada*” (Scherer-Warren, 1993: 112-113), consecuencias de los trazados ideológicos de los gobiernos militares.<sup>232</sup>

En la articulación, se reforzó la idea de que la violencia no está dissociada de la realidad, dado que es parte de la situación real y cotidiana de los grandes centros urbanos brasileños y, consecutivamente, de los grupos de jóvenes. Se cree que la energía propulsora de esas situaciones sociales, junto con una infinidad de factores históricos, económicos y socio-culturales, son los productores del vaciado político del sujeto social.

Se observa que los actos de violencia se transforman en un plus y que los acontecimientos circulan más allá de los asuntos de clase social o de efectos de lo económico. Para el hinchado organizado, el deleite y la excitación generados por la práctica de actos, manifestaciones o expresiones de violencia pueden ser elementos importantes en la interpretación de su comportamiento y, una vez que se anula su capacidad de ser sujeto colectivo, el otro pasa a quedar vulnerable.

<sup>232</sup> En otra sede de divulgación científica, Pimenta (2008: 07-24), se abordó la relación violencia urbana y vaciamiento político en la formación del sujeto social.

Consecuentemente, la violencia, en los modelos pensados en el texto, estructura la identidad y las identificaciones producidas “al”, “para”, “en el” y “por el” grupo. En un esfuerzo por sintetizar, se sugiere que la violencia se caracterizó por ser parte necesaria e intensa en la experiencia del modo de apoyar de esos grupos; pero, al mismo tiempo, tiene fuerza en el cotidiano urbano contemporáneo, en especial de los grandes centros. Se observó en abundancia que el entendimiento del fenómeno por la vía de la represión policial legal, etc., puede contribuir para garantizar un supuesto “orden”. No en tanto no evita el desplazamiento de esa masa joven para otros movimientos en busca de deleite de la confrontación y la excitación.

## Consideraciones finales

No se puede tratar a la hinchada organizada de forma singular, una vez que se asumen intencionalidades y recorridos distintos. En lo plural, las hinchadas organizadas añaden a sus constituciones un conjunto de elementos denunciantes de identidad y de identificaciones comunes. Desde ese punto en común, se entrelazan fútbol, identidad, juventud, escenario urbano, fiesta, deleite, música, coreografía, solidaridad, pertenencias, reconocimiento y manifestaciones de violencia.

Las expresiones y manifestaciones de violencia producidas “por”, “en los” y “entre” las organizadas se constituyen como un fuerte elemento aglutinador de aficionados y adeptos. Gana perplejidad a los ojos de los vehículos de comunicación, de la opinión pública y de las autoridades involucradas con la institución fútbol, pues parece no tener sentido ni fin. Se acentúa en torno a las consecuencias no emancipadoras (Sousa Santos, 1999) y personificadas (Sennett, 1998) que privatizan el carácter público de las relaciones humanas.

La principal pregunta que orienta esta reflexión, ¿cuáles de las implicaciones político-económicas entre la concepción de lo que viene a ser hinchada organizada con el aumento de manifestaciones violentas en el fútbol?, sugiere una respuesta, de entre otras posibilidades, reflejando el carácter privado impregnado en nuestra formación. En términos concretos, en las hinchadas se buscan respeto, fuerza, pertenencia y reconocimiento. Sin embargo, frente al

proceso apolítico privilegiado en nuestros procesos de socialización, una de las consecuencias de la contemporaneidad, sus prácticas adquieren sentido, significado y significación en la alteridad o en el enfrentamiento con el otro. Éste, personificado como enemigo real, que necesita ser humillado y anulado e incluso, en algunas veces, enfrentado con la muerte.

Desde el rescate histórico de la constitución de las hinchadas organizadas se ve un cuadro de símbolos de identidad que se vinculan a elementos caracterizados, de alguna forma, con la violencia o agresividad. No se discute si esas expresiones son buenas o malas. Se discute si la institución fútbol, como patrimonio cultural público, se efectiviza como un bien de consumo, en los modelos del patrón FIFA y, como consecuencia efectiva, también, de las intencionalidades de modernización del evento deportivo desencadenadas en Brasil con las leyes Zico y Pelé y el Estatuto do Torcedor.

Estas intencionalidades incorporan, además de las retóricas del mercado, nuevos actores políticos, sociales, económicos, espaciales y simbólicos en los que convergen nociones de ciudad-global, ciudad-empresa, ciudad-política. El evento fútbol se propone contribuir con adecuaciones y ajustes espaciales urbanos, los cuales pueden añadir modificaciones a lo cotidiano de la grandes ciudades.

De una u otra forma, aumentan las dudas sobre el comportamiento de los grupos de jóvenes, en el sentido de otras lecturas comportamentales exigidas, de frente a las transformaciones políticas, económicas y socioculturales vividas en la actualidad. En otros términos, el evento como espectáculo representativo y de consumo tolera la plástica y la estética impresas entre las hinchadas organizadas, pero no tolera las manifestaciones de agresividad y violencia entre ellas.

Queda por determinar en los próximos años si hay perspectivas de minimizar los conflictos que se establecen entre las organizadas, frente a las intenciones de remodelación de infraestructura y estructura de los estadios, de las ciudades y de la institución fútbol, a partir del legado, positivo y negativo, dejado por el megaevento Mundial de Fútbol. Se cree que esas remodelaciones no tendrán suficiente aguante para minimizar las manifestaciones de violencia entre hinchadas, teniendo en cuenta que se apropian de esas re-

percussões sociais como parte integrante do cenário do “espetáculo” e da “banalização” humana, especialmente nos espaços urbanos e dos estádios, para promover pertencimento, reconhecimento e extrañamientos.

## Bibliografia

- Agier, Michel (2001), “Distúrbios identitários em tempo de globalização”, em *Mana*, 2, vol. 7, Rio de Janeiro.
- Alabarces, Pablo (2000), *Peligro de Gol: estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2000.
- Alabarces, Pablo (2003), *Fútologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO, 2003.
- ALVES, Cecília Pescatore (1997), “*Eu Nunca Vou Parar De Buscar Nada*”. *Emancipação frente à colonização e as políticas de identidade na adolescência*. Tese de doutoramento em Psicologia Social, São Paulo: PUC/SP.
- Archetti, Eduardo (1998), “Prólogo”, em Alabarces, Pablo, Di Giano, Roberto y Frydenberg, Julio (comps.), *Deporte y Sociedad*, Buenos Aires: Eudeba.
- Baudrillard, Jean (1992), *A Transparência do mal: ensaio sobre os fenômenos extremos*, Campinas, SP: Papirus.
- Bauman, Zygmunt (2005), *Identidade*, Rio de Janeiro: Zahar.
- Bourdieu, Pierre (1998), *O Poder Simbólico*, Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Buford, Bill (1992), *Entre os vândalos: a multidão e a sedução da violência*, São Paulo: Companhia das Letras.
- Cardoso de Oliveira, Roberto (2006), *Caminhos da Identidade*. São Paulo: Unesp.
- Castells, Manuel y Borja, Jordi (1996), “As cidades como atores políticos”, *Novos Estudos Cebrap*, 45. São Paulo: CEBRAP: 152-166.
- Chesnais, François (1995), “A Globalização e o curso do capitalismo do fim-de-século”, em *Revista Economia e Sociedade*, 5, Campinas, SP: Unicamp.
- Ciampa, Antonio Carlos (1987), *A estória do Severino e a história da Severina*. São Paulo: Brasiliense.
- Costa, Márcia Regina da, et al (1999), *Futebol, espetáculo do século*, São Paulo: Musa.
- Duran González, Javier (1996), *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna*, Madrid: Gymnos.
- Elias, Norbert, y Dunning, Eric (1992), *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Florenzano, José Paulo (1998), *A Rebelião no Futebol Brasileiro*. São Paulo: Musa.
- Florenzano, José Paulo (1999), “Corinthians: do time do povo ao futebol empresa”, em Costa, Márcia Regina da, et al (comps.), *Futebol: espetáculo do Século*, São Paulo: Musa.
- Giddens, Anthony (1984), *A Constituição da Sociedade*, São Paulo: Martins Fontes.
- Giddens, Anthony (2002), *As Consequências da Modernidade*, São Paulo: Unesp.
- Guattari, Félix (1998), *Caosmose: um novo paradigma estético*, Rio de Janeiro: Editora 34.
- Haesbaert, Rogério (2004), *O mito da desterritorialização. Do “fim dos territórios” à multiterritorialidade*, Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

- Hall, Stuart (1997), *identidades culturais na pós-modernidade*, Rio de Janeiro: DP&A.
- Havey, David (1993), *Condição Pós-Moderna*, São Paulo: Loyola.
- Helal, Ronaldo (1997), *Passes e impasses: futebol cultura de massa no Brasil*, Petrópolis, RJ: Vozes.
- Kowarick, Lúcio (2000), *Escritos urbanos*, São Paulo: Editora 34.
- Lima, Vanderlei de (2011a), *Torcida Fúria Independente: reflexões e histórias acerca da maior organizada de interior no centenário do Guarani Futebol Clube*, São Paulo: Ixtian.
- Lima, Vanderlei de (2011b), *Torcida Organizada em Amparo: o caminho da paz é possível?*, São Paulo: Ixtian.
- Maricato, Ermínia (2002), *Brasil, cidades: alternativas para a crise urbana*. 2. ed., Petrópolis: Vozes.
- Mello, Adilson da Silva e Pimenta, Carlos Alberto Máximo (2012), "Identidade e Pesquisa: ensaio preliminar sobre caminhos e implicações do conceito", em revista *Ângulo*, 129, Lorena, SP: FATEA: 50-53.
- Monteiro, Rodrigo de Araújo (2003), *Torcer, Lutar e ao Inimigo Massacrar: Raça Rubro-Negra! Uma etnografia sobre futebol, masculinidade e violência*, Rio de Janeiro: FVG Ed.
- Murphy, Patrick; Williams, John y Dunning, Eric (1994), *O Futebol no banco dos réus: violência dos espectadores num desporto em mudança*, Oeiras: Celta Editora.
- Pimenta, Carlos Alberto Máximo (1997), *Torcidas Organizadas de Futebol: Violência e auto-afirmação, aspectos da construção das novas relações sociais*, Taubaté, SP: Vogal.
- Pimenta, Carlos Alberto Máximo (1999), "As Transformações na Estrutura do Futebol Brasileiro: o fim das Torcidas Organizadas nos estádios de futebol", em Costa, Márcia Regina da et ali (comps.). *Futebol: espetáculo do Século*, São Paulo: Musa.
- Pimenta, Carlos Alberto Máximo (2000), "Violência entre Torcidas Organizadas de Futebol", em *São Paulo em Perspectiva*, 2, vol. 14, São Paulo: Fundação Seade: 122-128.
- Pimenta, Carlos Alberto Máximo (2004), "Barbárie e Futebol", em Pinsky, Jaime e Pinsky, Carla Bassanezi (comps.), *Faces do fanatismo*, São Paulo: Contexto.
- Pimenta, Carlos Alberto Máximo (2006), *Sociologia da Juventude: futebol, sonho, paixão, frustração, violência*, Taubaté, SP: Cabral Editora e Livraria Universitária.
- Pimenta, Carlos Alberto Máximo (2008), "Dimensões Socioculturais da Violência: contemporaneidade e relações sociais", em *Sociedade em Debate*, vol. 1. Pelotas, RS: UCPel: 7-24.
- Reis, Heloisa Helena Baldy dos (2006), *Futebol e Violência*, Campinas, SP: Armazém do Ipê/Autores Associados/FAPESP.
- Rodrigues Filho, Mário (1964), *O negro no futebol brasileiro*, Rio de Janeiro: Civilização brasileira.
- Santos, Boaventura de Sousa (1999), *Pela mão de Alice: o social e o político na pós-modernidade*, 5ª ed, São Paulo: Cortez.
- Santos, Tarcyanie Cajueiro (2000), "Globalização, mundialização e esporte: o futebol como megalevento", em Alabarces, Pablo (comps.), *Peligro de Gol: estudos sobre deporte y Sociedad em América Latina*, Buenos Aires: CLACSO.
- Scherer-warren, Ilse (1993), *Redes de Movimentos Sociais*, São Paulo: Edições Loyola.
- Sennett, Richard (1988), *O declínio do homem público: as tiranias da intimidade*, São Paulo: Companhia das Letras.
- Toledo, Luiz Henrique (1996), *Torcidas organizadas de futebol*, Campinas, SP: Autores Associados/ANPOCS.
- Toledo, Luiz Henrique (2000), *Lógicas no futebol. Dimensões simbólicas de um esporte nacional*, São Paulo: USP (Tese de Doutorado/PPG em Antropologia Social).